UNI-VERSO IV

Encuentro de la Universidad con la Poesía

Facultad de Letras - UPV/EHU

10 de mayo del 2016

Gemma Gonzalo y Yosu García

“CONFESIONES DE UNA CAMISA”

JUAN VICENTE PIQUERAS

Recitado por: Tomás Conde

“CONFESIONES DE UNA CAMISA”

Es de luna el armario del que salgo.
Es de luna el armario donde he escrito
mi vida sin palabras, a oscuras, desde el día
en que supe quién era.

Callé.

He pasado años
encerrada entre otras
camisas encerradas, una camisa más,
con las mangas caídas, abrochada,
sin color ni valor para salir,
mirándome al espejo, viendo nada, entablando
silenciosa amistad con la carcoma,
temiendo a las polillas.

Me veía en las voces que venían de fuera,
las veía en lo oscuro:
Dime, ven, hasta cuándo, buenas noches,
voces de vidas que yo no llevaba,
de cuerpos que podrían
haberme dado su calor, su pálpito,
de alguien que me eligiese. Pero nadie
se vestía de mí. Nadie cubrió
su pecho con mi seda, o perdón: con mi sed.

Y así fui poco a poco pasándome de moda.
Deseaba salir y no salía.
Quien desea y no hace genera pestilencia.
El mundo entero, fuera, era una fiesta,
un incendio, escuchaba
los gritos, los gemidos. Aún recuerdo
la noche (¿o era el día?)
en que alguien dijo: No me siento libre.

Y pensé: ése es mi dueño.
Me llamó la atención esa palabra, libre,
tal vez porque ignoraba
qué quería decir, qué fruta fuera.
Echo de menos, dijo, mi vieja libertad.
Y alguien le respondió: ¿Qué libertad?
Tú nunca has sido libre,
has sido libertino, libertario,
pero libre jamás.
Frases, comprenderán, que una pobre camisa
encerrada en su armario no puede comprender.
Libertad me sonaba como a nombre de percha,
a país que no existe, a bicicleta.

Y esa extraña palabra
comenzó a perforar laberintos en mí,
fue mi peor polilla,
y con su d final de imperativo
me ordenaba salir,
se me convirtió en lámpara, en ganzúa, en coraje.
Con ella abrí la puerta del armario
y salí y miré el mundo, y quise amarlo.

Vagué como un fantasma
y aquí estoy, orgullosa de mi herida,
oh, perdón: de mi huída,
aquí estoy con mi percha coronada
por este signo de interrogación.

Pero fuera hace frío, no es como imaginaba.
Busqué por todas partes un cuerpo que ponerme,
alguien a quien poder darle las gracias
por haberme llamado sin saberlo.

Pero no lo encontré. Vuelvo a mi armario.
Ya no se escuchan voces.
Ya estoy de nuevo sola.

Así es la vida, dicen. Por lo menos
la vida que llevamos las camisas
olvidadas, soñando algún sudor
que nos empape, nos desgaste el cuello,
nos dé olor y sentido, nos bendiga.

Hay un viento que viene del espejo
y me mueve una manga

levemente.

“CARTA”

MIGUEL HERNÁNDEZ

Leído por: Oier Quincoces

“CARTA”

El palomar de las cartas
abre su imposible vuelo
desde las trémulas mesas
donde se apoya el recuerdo,
la gravedad de la ausencia,
el corazón, el silencio.

Oigo un latido de cartas
navegando hacia su centro.

Donde voy, con las mujeres
y con los hombres me encuentro,
malheridos por la ausencia,
desgastados por el tiempo.

Cartas, relaciones, cartas:
tarjetas postales, sueños,
fragmentos de la ternura,
proyectados en el cielo,
lanzados de sangre a sangre
y de deseo a deseo.

Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté,
escríbeme a la tierra
que yo te escribiré.

En un rincón enmudecen
cartas viejas, sobres viejos,
con el color de la edad
sobre la escritura puesto.

Allí perecen las cartas
llenas de estremecimientos.
Allí agoniza la tinta
y desfallecen los pliegos,
y el papel se agujerea
como un breve cementerio
de las pasiones de antes,
de los amores de luego.

Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté,
escríbeme a la tierra,
que yo te escribiré.

Cuando te voy a escribir
se emocionan los tinteros:

los negros tinteros fríos
se ponen rojos y trémulos,
y un claro calor humano
sube desde el fondo negro.
Cuando te voy a escribir,
te van a escribir mis huesos:
te escribo con la imborrable
tinta de mi sentimiento.

Allá va mi carta cálida,
paloma forjada al fuego,
con las dos alas plegadas
y la dirección en medio.
Ave que sólo persigue,
para nido y aire y cielo,
carne, manos, ojos tuyos,
y el espacio de tu aliento.
Y te quedarás desnuda

DEL LIBRO “*UNE HISTOIRE DE BLEU*”

JEAN-MICHEL MAULPOIX

Recitado por: Jesús Camarero

Del Libro *“Une histoire de bleu”*

Nous connaissons par ouï-dire l’existence de l’amour.

Assis sur un rocher ou sous un parasol rouge, allongés dans le pré bourdonnant d’insectes, les deux mains sous la nuque, agenouillés dans la fraîcheur et l’obscurité d’une église, ou tassés sur une chaise de paille entre les quatre murs de la chambre, tête basse, les yeux fixés sur un rectangle de papier blanc, nous rêvons à des estuaires, des tumultes, des ressacs, des embellies et des marées. Nous écoutons monter en nous le chant inépuisable de la mer qui dans nos têtes afflue puis se retire, comme revient puis s’éloigne le curieux désir que nous avons du ciel, de l’amour, et de tout ce que nous ne pourrons jamais toucher des mains.

“POETAK ZIRELA”

JUANRA MADARIAGA

Recitado por: Maialen Iturregi

“Poetak zirela”

Eta gero itzuli ziren gerlariak bidaia luzeetarik,
deus ekarri barik, deus jakin batik, lekat eta flakatuago
eta zaharkituago zetozela.
Ibiliriko herrien mirakuluak guztien ahotan zebiltzan,
hango paisaiak eta elezaharrak.
Erran zuten erleek hostokatzen zituztela loreak maitemindurik baileuden,
polenarekin gaztelu horiak eraikitzen zituzten artean.
Eta saiak arratoi zaharren hegazkinak zirela,
hil-etsian daudelarik familia ikusi nahi baitute azkenengoz.

“Qué eran los poetas”

Y volvieron los guerreros de los largos viajes,
sin traer nada, sin saber nada, debilitados
y envejecidos.
Los milagros de los pueblos recorridos estaban en boca de todos,
los paisajes y leyendas.
Contaron que las abejas desojaban las flores como enamoradas,
mientras construían castillos dorados de polen.
Y que los buitres eran aviones de ratas viejas
que a punto de morir quieren ver a sus familias por última vez.

Mendiak han ere xurituta zeudela baina elurrez ezezik
azukrez ere bai, eta gailurretarik jausiz geroz ezinezkoa zela pastel bat ez egitea.
Bertako zaharrek ezagutzen zutela munduaren jaiotzea,
hantxe baitzeuden eserita mundua apenas pilota ttipi bat bezalakoa zenean.

Neguko gau hotzetan ikus zitekeela nola zeruko izarren
begietatik elur malutak jausten ziren mara-mara,
umeak ahoarekin hartzen saiatzen ziren artean.
Baina harrigarriena, ez zekitela zer ziren malkoak

Que los montes allí asimismo se emblanquecían, pero no sólo de nieve también de azúcar, y que cayendo de las cumbres era imposible no hacer un pastel.
Sus ancianos conocían el nacer del mundo, pues allí sentados estaban cuando éste era apenas una pequeña pelota.
Que se podía ver, en las noches frías de invierno, cómo caían de los ojos de las estrellas copiosos copos de nieve,
que los niños trataban alcanzar con la boca.
Pero lo más asombroso era que desconocían las lágrimas,

zertarako bailo zuen tristurak, non zegoen infinitoa,
noiz asmatu zen heriotza eta zer zen noraeza.
Erran zuten arerioa leku orotan fineziosa izan zela,
jukutria ederrez engainatu baitzuen gure armada.
Erran zuten ele xarmangarriak ilkitzen zirela halen
ezpainetatik, bihotz oneko poetak zirela.
Harrezkero zer diren malkoak, non dagoen infinitoa
eta horrelako gauzak baino ez dituzte galdetzen
erabat erotu ez diren gure gerlariek.

para qué servía la tristeza, dónde estaba el infinito,
cuándo se inventó la muerte y qué era el vagar.
Dijeron que el enemigo fue en todo lugar astuto,
pues engañaron con bella traición nuestro ejército.
Dijeron que de sus labios surgían palabras cautivadoras,
que eran poetas de buen corazón.
Desde entonces, nuestros guerreros que no han enloquecido del todo
no hacen más que preguntar
qué son las lagrimas, dónde está el infinito…

“SALBURUA 12”

CIRILO GARCÍA

Recitado por: Cirilo García

“Salburua 12”

A nosotros

Nos duelen todos los muertos:

Los propios y los ajenos.

¿Gobiernos? ¡Qué desgobierno!

Nosotros

En nombre de Dios, el nuestro,

Os lo rogamos con cánticos:

Parad esto, por Dios, paradlo.

Vosotros,

¿En el nombre de qué Dios?

Pero ¿¡qué Dios ni qué niño

Muerto, si hay muertos

Privados –de este cielo–

Públicos y anónimos,

Sin nombre ni pan ni techo!?

Nosotros,

Herrumbre desarmada,

Prole de Progne y Filomela,

No nos callamos ni rendimos

0tras cuentas que a Febo

Apolo, que brilla para todos.

Ojalá Natura sabia descubra

Vuestras tretas y el trampantojo

De vuestro Dios único y verdadero,

Y vuestros medios, deformación

De masas: Don Dinero,

Sí, sí, sí. Don Dinero.

El trino… el trino es nuestro.

¿Verdad, collalbas, pimentoneros,

Pica picas, upa upas y jilgueros?

“ANNABEL LEE”

EDGAR ALLAN POE

Recitado por: Estíbaliz Sanmartín

“Annabel Lee”

It was many and many a year ago,
In a kingdom by the sea,
That a maiden there lived whom you may know
By the name of Annabel Lee;
And this maiden she lived with no other thought
Than to love and be loved by me.

I was a child and *she* was a child,
n this kingdom by the sea,
But we loved with a love that was more than love—
I and my Annabel Lee—
With a love that the winged seraphs of Heaven
Coveted her and me.

Hace de esto ya muchos, muchos años,
cuando en un reino junto al mar viví,
vivía allí una virgen que os evoco
por el nombre de Annabel Lee;
y era su único sueño verse siempre
por mí adorada y adorarme a mí.

Niños éramos ambos, en el reino
junto al mar; nos quisimos allí
con amor que era amor de los amores,
yo con mi Annabel Lee;
con amor que los ángeles del cielo
envidiaban a ella cuanto a mí.

And this was the reason that, long ago,
In this kingdom by the sea,
A wind blew out of a cloud, chilling
My beautiful Annabel Lee;
So that her highborn kinsmen came
And bore her away from me,
To shut her up in a sepulchre
In this kingdom by the sea.

The angels, not half so happy in Heaven,
Went envying her and me—
Yes!—that was the reason (as all men know,
In this kingdom by the sea)
That the wind came out of the cloud by night,
Chilling and killing my Annabel Lee.

Y por eso, hace mucho, en aquel reino,
en el reino ante el mar, ¡triste de mí!,
desde una nube sopló un viento, helando
para siempre a mi hermosa Annabel Lee
Y parientes ilustres la llevaron
lejos, lejos de mí;
en el reino ante el mar se la llevaron
hasta una tumba a sepultarla allí.

¡Oh sí! -no tan felices los arcángeles-,
llegaron a envidiarnos, a ella, a mí.
Y no más que por eso -todos, todos
en el reino, ante el mar, sábenlo así-,
sopló viento nocturno, de una nube,
robándome por siempre a Annabel Lee.

But our love it was stronger by far than the love
Of those who were older than we—
Of many far wiser than we—
And neither the angels in Heaven above
Nor the demons down under the sea
Can ever dissever my soul from the soul
Of the beautiful Annabel Lee;

For the moon never beams, without bringing me dreams
Of the beautiful Annabel Lee;
And the stars never rise, but I feel the bright eyes

Mas, vence nuestro amor; vence al de muchos,
más grandes que ella fue, que nunca fui;
y ni próceres ángeles del cielo
ni demonios que el mar prospere en sí,
separarán jamás mi alma del alma
de la radiante Annabel Lee.

Pues la luna ascendente, dulcemente,
tráeme sueños de Annabel Lee;
como estrellas tranquilas las pupilas

Of the beautiful Annabel Lee;
And so, all the night-tide, I lie down by the side
Of my darling—my darling—my life and my bride,
In her sepulchre there by the sea—
In her tomb by the sounding sea.

me sonríen de Annabel Lee;
y reposo, en la noche embellecida,
con mi siempre querida, con mi vida;
con mi esposa radiante Annabel Lee
en la tumba, ante el mar, Annabel Lee.

“PREGHIERA LAICA”

ERRI DE LUCA

Recitado por: Lucía Barbato

“Preghiera laica”

Mare nostro che non sei nei cieli

e abbracci i confini dell'isola e del mondo

sia benedetto il tuo sale

e sia benedetto il tuo fondale

accogli le gremite imbarcazioni

senza una strada sopra le tue onde

pescatori usciti nella notte

le loro reti tra le tue creature

che tornano al mattino

con la pesca dei naufraghi salvati

Mare nostro che non sei nei cieli

Oración laica

Mar nuestro que no estás en los cielos

y abrazas los confines de la isla y del mundo

bendita sea tu sal

y benditos sean tus fondos

Acoges los grávidos navíos

sin ruta sobre tus olas

pescadores que han salido de noche

sus redes entre tus creaturas

y vuelven por la mañana

con su carga de náufragos salvados

Mar nuestro que no estás en los cielos

all'alba sei colore del frumento
al tramonto dell'uva di vendemmia,
Che abbiamo seminato di annegati
più di qualunque età delle tempeste
tu sei più giusto della terra ferma
pure quando sollevi onde a muraglia
poi le riabbassi a tappeto
custodisci le vite, le visite cadute
come foglie sul viale
fai da autunno per loro
da carezza, da abbraccio, da bacio in fronte
di padre e di madre prima di partire

que al amanecer tienes color de trigo
y al atardecer de uva de vendimia
Que hemos sembrado de ahogados
más que cualquier edad de las tempestades
tú eres más justo que la tierra firme
aun cuando levantas olas como murallas
y luego las bajas postradas
Custodia sus vidas las visitas caídas
como hojas
haz de otoño para ellos
de caricias de abrazos de beso en la frente
de padre y madre antes de partir.

“SIN TÍTULO”

GABRIEL ARESTI

Recitado por: Aitor Tellería

Siempre diré
la verdad
De mi boca no saldrá palabra
que no sea verdad.
Me romperán los labios,
se me caerán los dientes,
me cortarán la lengua,
pero
yo
nunca
mentiré.
Y si alguna vez,
rompiendo mi juramento
digo una mentira,
será
para que el sol no se oscurezca
para que la luna alumbre,
para que la rosa gane algún pétalo,

Beti esanen dut
egia.
Nire ahotik ezta hitzik aterako,
egia eztena.
ezpainak apurtuko zaizkit,
mihina ebakiko didate,
baina nik
eztut
gezurrik
esanen.
Eta inoiz,
nire juramentua hautsirik,
gezur bat badiot,
izanen da
eguzkia ilundu eztadin,
ilargia argitu dadin,
arrosak orriren bat irabaz dezan,

para que el clavel no pierda su perfume,
para que el niño siempre goce de la teta
y para que a la doncella
se le vaya la virginidad
con nobleza

krabelinak usainik gal eztezan,
haurra beti ditiaz goza dadin,
edo dontzeilari
birjindadea joan dakion
nobleziaz.

“A MI MADRE”

MAHMUD DARWISH

Recitado por: Mari Mar Boíllos

“A mi madre”

Añoro el pan de mi madre,

El café de mi madre,

Las caricias de mi madre...

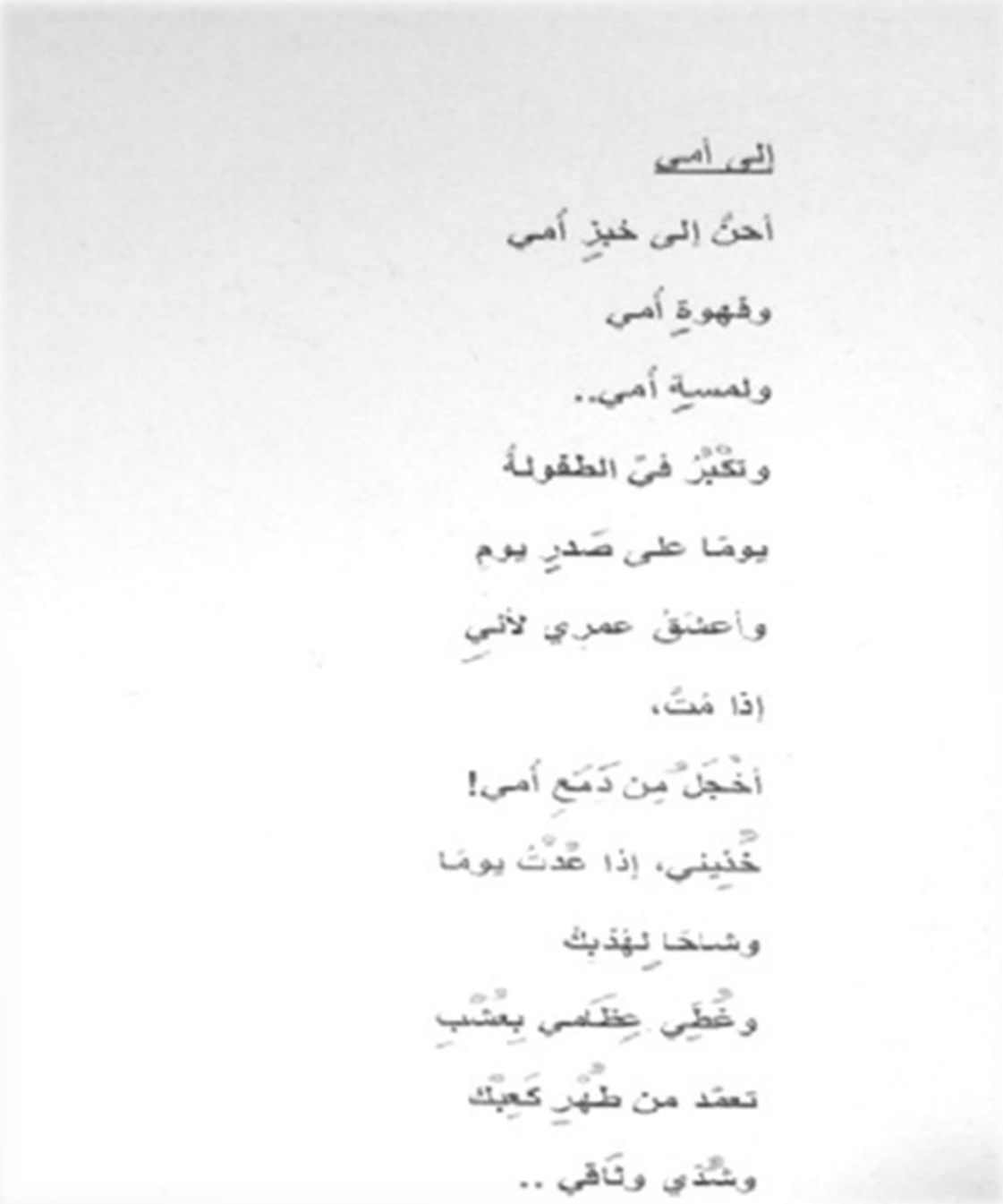
Día a día,

La infancia crece en mí

Y deseo vivir porque

Si muero, sentiré

Vergüenza de las lágrimas de mi madre.



إلى أمي

أحنُّ إلى خبزِ أمي

وقهوةِ أمي

ولمسةِ أمي..

وتكْبُرُ فيّ الطفولةُ

يومًا على صَدرِ يوم

وأعشَقُ عمري لأنّي

إذا مُتُّ،

أخْجَلُ مِن دَمْعِ أمي!

خَبِّئيني، إذا عُدْتُ يومًا

وشاحًا لِهُدْبِكْ

وغَطِّي عِظامي بِعُشْبِ

تعمّد من طُهْرِ كَعْبِكْ

وشُدّي وِثاقي ..

Si algún día regreso, tórname en

Adorno de tus pestañas,

Cubre mis huesos con hierba

Purificada con el agua bendita de tus tobillos

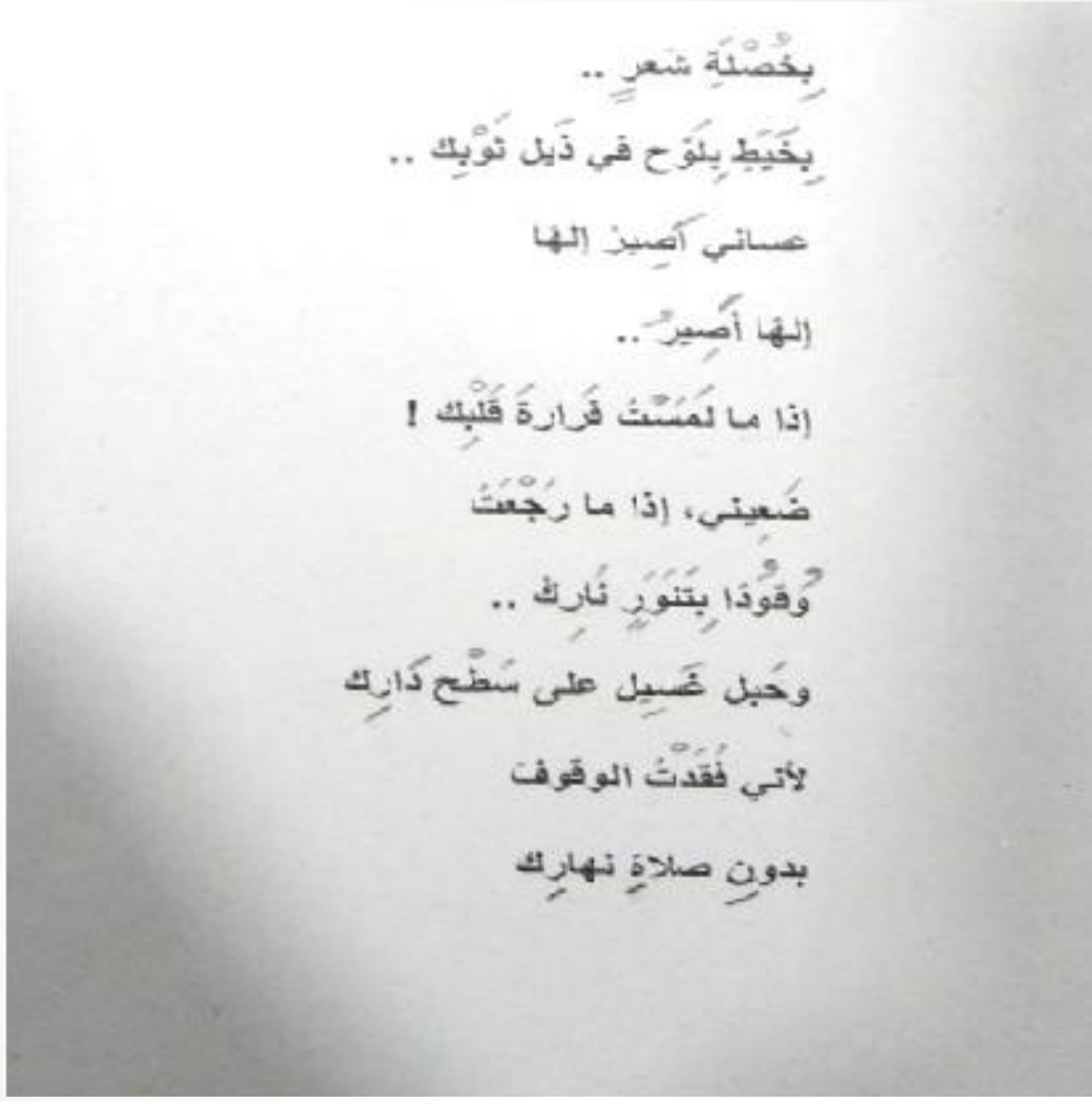
Y átame con un mechón de tu cabello

O con un hilo del borde de tu vestido...

Tal vez me convierta en un dios,

Sí, en un dios,

Si logro tocar el fondo de tu corazón.



Si regreso. Tórname en

Leña de tu fuego encendido

O en cuerda de tender en la azotea de tu casa

Porque no puedo sostenerme

Sin tu oración cotidiana.

He envejecido. Devuélveme las estrellas de la infancia

Para que pueda emprender

Con los pájaros pequeños

El camino de regreso

Al nido donde tú aguardas.

هَرِمْتُ، فَرُدِّي نجوم الطفولة

حتى أُشَارِك

صِغَار العَصَافِير

دَرْب الرُّجوع ..

لعُش اِنْتِظَارِك !

“A UN POETA FUTURO”

LUIS CERNUDA

Recitado por: Andoni Mendia

“A un poeta futuro”

No conozco a los hombres. Años llevo
De buscarles y huirles sin remedio.
¿No les comprendo? ¿O acaso les comprendo
Demasiado? Antes que en estas formas
Evidentes, de brusca carne y hueso,
Súbitamente rotas por un resorte débil
Si alguien apasionado les allega,
Muertos en la leyenda les comprendo
Mejor. Y regreso de ellos a los vivos,
Fortalecido amigo solitario,
Como quien va del manantial latente
Al río que sin pulso desemboca.

No comprendo a los ríos. Con prisa errante pasan
Desde la fuente al mar, en ocio atareado.
Llenos de su importancia, bien fabril o agrícola;
La fuente, que es promesa, el mar sólo la cumple,
El multiforme mar, incierto y sempiterno.
Como en fuente lejana, en el futuro
Duermen las formas posibles de la vida
En un sueño sin sueños, nulas e inconscientes,
Prontas a reflejar la idea de los dioses.
Y entre los seres que serán un día
Sueñas tu sueño, mi imposible amigo.

No comprendo a los hombres. Mas algo en mí responde
Que te comprendería, lo mismo que comprendo
Los animales, las hojas y las piedras,
Compañeros de siempre silenciosos y fieles.

Todo es cuestión de tiempo en esta vida,
Un tiempo cuyo ritmo no se acuerda,
Por largo y vasto, al otro pobre ritmo
De nuestro tiempo humano corto y débil.
Si el tiempo de los hombres y el tiempo de los dioses
Fuera uno, esta nota que en mí inaugura el ritmo,
Unida con la tuya se acordaría en cadencia,
No callando sin eco entre el mudo auditorio.

Mas no me cuido de ser desconocido
En medio de estos cuerpos casi contemporáneos,
Vivos de modo diferente al de mi cuerpo
De tierra loca que pugna por ser ala
Y alcanzar aquel muro del espacio
Separando mis años de los tuyos futuros.
Sólo quiero mi brazo sobre otro brazo amigo,
Que otros ojos compartan lo que miran los míos.

Aunque tú no sabrás con cuánto amor hoy busco
Por ese abismo blanco del tiempo venidero
La sombra de tu alma, para aprender de ella
A ordenar mi pasión según nueva medida.

Ahora, cuando me catalogan ya los hombres
Bajo sus clasificaciones y sus fechas,
Disgusto a unos por frío y a los otros por raro,
Y en mi temblor humano hallan reminiscencias
Muertas. Nunca han de comprender que si mi lengua
El mundo cantó un día, fue amor quien la inspiraba.
Yo no podré decirte cuánto llevo luchando
Para que mi palabra no se muera
Silenciosa conmigo, y vaya como un eco
A ti, como tormenta que ha pasado
Y un son vago recuerda por el aire tranquilo.

Tú no conocerás cómo domo mi miedo
Para hacer de mi voz mi valentía,
Dando al olvido inútiles desastres
Que pululan en torno y pisotean
Nuestra vida con estúpido gozo,
La vida que serás y que yo casi he sido.
Porque presiento en este alejamiento humano
Cuan míos habrán de ser los hombres venideros,
Cómo esta soledad será poblada un día.
Aunque sin mí, de camaradas puros a tu imagen.
Si renuncio a la vida es para hallarla luego
Conforme a mi deseo, en tu memoria.

Cuando en hora tardía, aún leyendo
Bajo la lámpara luego me interrumpo
Para escuchar la lluvia, pesada tal borracho
Que orina en la tiniebla helada de la calle,
Algo débil en mí susurra entonces:
Los elementos libres que aprisiona mi cuerpo
¿Fueron sobre la tierra convocados
Por esto sólo? ¿Hay más? Y si lo hay ¿adonde
Hallarlo? No conozco otro mundo si no es éste,
Y sin ti es triste a veces. Ámame con nostalgia,
Como a una sombra, como yo he amado
La verdad del poeta bajo nombres ya idos.

Cuando en días venideros, libre el hombre
Del mundo primitivo a que hemos vuelto
De tiniebla y de horror, lleve el destino
Tu mano hacia el volumen donde yazcan
Olvidados mis versos, y lo abras,

Yo sé que sentirás mi voz llegarte,
No de la letra vieja, mas del fondo
Vivo en tu entraña, con un afán sin nombre
Que tú dominarás. Escúchame y comprende.
En sus limbos mi alma quizá recuerde algo,
Y entonces en ti mismo mis sueños y deseos
Tendrán razón al fin, y habré vivido.

De: *Como quien espera el alba, 1941-1944*

“LLORO A MI PADRE MUERTO”

JAVIER SIERRA

Recitado por: Jesús Bartolomé

“Lloro a mi padre muerto”

Comienza así el poema

que ahora estoy leyendo.

Lloro yo al mismo tiempo

las lágrimas de otro, y

lloro a mi padre muerto

en el alba de un año ya lejano.

Perdido entre los versos

escritos para otro, descubro

los hilos invisibles, los secretos

que conducen al llanto.

Me parece hoy mentira

que un acto tan sencillo

como hallar las palabras

precisas al dolor

que sentí yo aquel día

tuviera que esperar

tanto tiempo el revuelo

de la expresión ajena

para encontrar su curso.

Por eso, al fin, en esta noche fría,

lloro a mi padre muerto,

y así lloro incansable

con palabras prestadas

el amor que me tuvo,

aunque no lo dijera nunca.

“MEMORIA”

JUAN DE LA CRUZ

Recitado por: Paúl de la Cruz

MEMORIA

Llevo tantas aulas en mis años como si las venas me fueran de papel. Y tinta. Y tiza. Blanco polvo de tiza. Más de media vida, claro, es toda una vida. Toda una vida de preguntas y luz. Ahora, al cabo -al cabo…- de tanto tiempo me bromean algunas ilusiones. Por ejemplo. Recuerdo en el ensueño a mis alumnos, a los que di de comer y me nutrieron. Los recuerdo detenidos en su edad. En aquella su edad. Una formidable teoría de jóvenes permanecidos en los veinte años. No puedo -no quiero- imaginarlos crecidos. Maleados.

Viejos. Mi memoria los retiene en plétora, hermosos y bellas, tersura pura y pura potencia. Me ha ocurrido, incluso, alguna vez, que la vida me ha cruzado con un antiguo estudiante ya curtido y yo le he estorbado el saludo, no he aceptado reconocerlo, me he negado a la evidencia. Los quiero a todos como eran. Porque eran. Tanteando. Intentando el primer -o el segundo- beso. Curiosos.

Llevo tanto amor en mis años que las venas hechas polvo. Más de media vida amándola. Ahora, al cabo, ya no la tengo. Ya no tengo ilusiones. De todas todas la recuerdo con veinte años. Incluso cuando la recuerdo maleada y vieja tiene veinte años. Potente. Bella. Era entonces cuando le decía, por ejemplo: sal, rosa, himalaya fina. O le decía que me sabía a sur. Y era entonces cuando yo intentaba, siempre curioso, el enésimo beso.

“AQUÍ Y LA NEGACIÓN”

FERNANDO GARCÍA MURGA

Recitado por: Fernando García Murga

“AQUÍ Y LA NEGACIÓN”

Un viento rabioso me arranca mi aquí. Mis cuerdas vocales se balancean sangrantes en la noche vacía. Nadie mira este monigote desmembrado que hace piruetas insignificantes. Caen sobre mis ojos piedras laminadas. La nada silba en mis oídos mientras se derriten. No hay aire que respirar. Solo ese viento amarillo que me desfigura. Mi piel aletea y se aleja al infinito oscuro de la negación…

“BLANCO, NEGRO, AZUL”

FERNANDO GARCÍA MURGA

Recitado por: Fernando García Murga

“BLANCO, NEGRO, AZUL”

BLANCO

Se me han pegado a la piel
unos ojos sedientos que preguntan;
unos ojos negros tan grandes como el arroz.
Se me han pegado esos ojos a mi piel blanca.

NEGRO

Mi piel se pliega ahora lentamente
alrededor de esos ojos
y se ennegrece mientras forma
una cara, un cuello, un cuerpo enteramente
negro.

AZUL

Mi cuerpo me duele ya corporalmente.
Mis ojos sedientos lloran cuerpos extenuados;
lloran cuerpos cosificados en un barco hundido
bajo el silencio de un mar de piel azul.

“ITSASOARI BEGIRA”

BENITO LERTXUNDI

Cantado por: Ander Matxain

“LOS DOS EN MÁS REALIDAD”

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Recitado por: Erasmo Rejón

"Los dos en más realidad"

Yo vine del allí libre
y estoy preso en este aquí;
antes yo era lo infinito
que hoy no sé ya concebir;
soy sólo el que considera,
sin comprenderlo, aquel sí
que fue y que ahora es el no.
...Y lo que iba a decir:
morirme es volver a ser
lo infinito que ya fui,
ser lo que ya no comprendo.

(¡Y es estar contigo en ti,
mujer, cuando tú te mudes
para ese mismo sinfín!)

Es la fe del más gran mar,
fe innecesaria, que a allí,
como todo está en su sitio,
sólo es necesario ir,
ir, morir, ir, volver, ir,
llegar, morir, ir, ¡morir!

(¡Morir para siempre ya
contigo, mujer, tú en mí,
yo en ti, los dos en los dos,
en igual trasexistir!
Los dos en más realidad,
orijen en fin, al fin;
los dos en lo orijinal,
sin nunca inquirir ya si
esto es aquello o lo otro,

sin nadir o sin cenit;
un sentido de sentidos,
suma total del sentir.
Ser la nada de lo todo,
la sombra del cuerpo, sin
el cuerpo que es ya la sombra.)

¡Pues venga todo el morir!

J.R.J.

“SOLVITUR ACRIS…”

HORACIO

Recitado por: Felipe González

“SOLVITUR ACRIS…”

Solvitur acris hiems grata vice veris et Favoni,

trahuntque siccas machinae carinas,

ac neque iam stabulis gaudet pecus aut arator igni,

nec prata canis albicant pruinis.

Iam Cytherea choros ducit Venus imminente Luna, **[5]**

iunctaeque Nymphis Gratiae decentes

alterno terram quatiunt pede, dum gravis Cyclopum

Vulcanus ardens visit officinas.

Ablandó el duro invierno la grata llegada vernal de Favonio:

las máquinas la seca quilla arrastran;

ya no busca la res el redil ni el labriego la hoguera; los prados

no se blanquean con la cana escarcha.

Ya bajo la luna dirige sus coros Venus Citerea

y las Ninfas y Gracias deliciosas

percuten el suelo a compás y a su asidua fragua va Vulcano

el ígneo a visitar a los Cíclopes.

Nunc decet aut viridi nitidum caput impedire myrto

aut flore terrae quem ferunt solutae; [**10]**

nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis,

seu poscat agna sive malit haedo.

Pallida Mors aequo pulsat pede pauperum tabernas

regumque turris. O beate Sesti,

vitae summa brevis spem nos vetat inchoare longam. [**15]**

Ahora cuadra ceñir la olorosa cabeza con el verde mirto

y flores de la tierra liberada;

ahora inmolar por los bosques umbrosos en honor de Fauno

una cordera o, si él así lo quiere,

un cabrito.La pálida Muerte tan pronto pisa pobres chozas

como torres reales. Oh Sestio dichoso,

la vida, tan breve, no admite esperanza larga. Te abrazarán

Iam te premet nox fabulaeque Manes
et domus exilis Plutonia; quo simul mearis,
nec regna vini sortiere talis,
nec tenerum Lycidan mirabere, quo calet iuventus
nunc omnis et mox virgines tepebunt. **[20]**

pronto la noche y fabulosos Manes
y la inane morada plutonia: allá ni los reinos del vino
a los dados podrás jugarte,
ni admirar al tierno Lícidas, quien inflama ya a los mozos
y pronto a las mozas templará.

“HOMBRE”

BLAS DE OTERO

Recitado por: Irati Urdangarín

“Hombre”

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.

¡Oh Dios! Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. ¡Oh Dios! Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.

Alzo la mano, y tú me la cercenas.
Abro los ojos: me los sajas vivos.
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.

Esto es ser hombre: horror a manos llenas.
Ser -y no ser- eternos, fugitivos.
¡Ángel con grandes alas de cadenas!

“TU MANO NUNCA SERÁ EL INSTRUMENTO DEL DOLOR”

ELISA RUEDA

Recitado por: Elisa Rueda

“TU MANO NUNCA SERÁ EL INSTRUMENTO DEL DOLOR”

Fagus sylvatica

Cuando quiero explorar,

escaneo, rastreo, viajo

por la palma de tu mano.

Como el envés de las hojas de haya

que prescinde del brillo del haz,

tus manos amadas,

pozo en el que arden

las yemas de mis dedos,

guardan con extremada delicadeza

la nervatura de nuestro amor.

Nombro a la palma de tu mano ,

dueña del relieve de nuestras caricias.

Tu mano nunca será el instrumento del dolor.

“*HUNDIR LA VIDA*”

LANDER SÁNCHEZ (TRADUCCIÓN AL GRIEGO DE ANA ARÓSTEGUI Y EVA GAVGIOTAKI)

Recitado por: Lander Sánchez y Ana Aróstegui

“Hundir la vida”

Σήμερα σε είδα να κουρδίζεις την κιθάρα και έχω σταματήσει να μας σκέφτομαι

Η ικανότητα μου να παίξω είναι ελάχιστη αλλά σίγουρα μια μέρα θα παίξουμε κάτι μαζί στο τέρμα του βλέμματός μας.

Θα παίξουμε κάτι για μας, με κοινό και δικαστή μας την ζωή... και αυτή, τόσο ωμή και σοβαρή ως είναι,θα κλαίει σαν μικρό κορίτσι που ερωτεύτηκε τις ασπρόμαυρες πέρλες που φτιάξαμε.

Hoy te he visto afinando la guitarra y me he detenido a pensarnos:

Mi habilidad escasea pero seguro que algún día tocaremos algo juntos en la azotea de nuestras miradas.

Tocarnos para nosotros con la vida como público y juez, y ella, tan cruda y seria, se echará a llorar cual niñita por haberse enamorado de la perla blanquinegra que formamos.

Και έτσι ο θυμός θα φύγει και τα κλάματα με το τραγούδι, και τα προβλήματα θα βουλιάξουν, και θα γυρίσει το δικό μας κοινό, θα μας αγκαλιάσει, θα μας χαιδέψει τα μαλλιά και θα μας αφήσει να είμαστε αυτό που πάντα ήμασταν και θα ήμαστε.
Η ζωή θα έρθει και θα μας αφήσει να είμαστε μουσική ... μαζί, όπως πάντα ήμασταν.

Se irá la ira, el llanto con el canto. Se hundirán los problemas y regresará nuestro único público. Nos abrazará y acariciará el pelo, y nos dejará ser lo que siempre fuimos y seremos.

Vendrá la vida y nos dejará ser música;
juntos, como siempre fuimos.

Del poemario *Hombre pobre*, de Lander Sánchez

“DOS ANDERES SON MEJOR QUE UNO”

DÚO DE TRIKITIXAS

INTERPRETADO POR: ANDER MACHÁIN Y ANDER ZABALETA,

“EL HOMBRE TRISTE POR NO SER UN HOMBRE TRISTE”

LANDER SÁNCHEZ

Recitado por: Lander Sánchez

“EL HOMBRE TRISTE POR NO SER UN HOMBRE TRISTE”

“El vagabundo del faro de Alejandría
que sangra gotas de amor y llora melancolía […]
Cuando habla mi mirada y llora mi boca.”

Yo, que quise ser las cuerdas de Jonnhy Cash,

y el estómago de Rubén Darío,

la trompeta de Amstrong

y la fuerza de Victor Hugo,

la pluma de Hemingway

cazando tiburones,

y el sombrío Cobain

agudizando mis arterias.

Yo, que quise hacer mío el dolor ajeno.

Yo, que de oficios quise ser el descanso del minero

y las manos de la madre costurera,

la bala perdida de algún guerrillero argentino

escapándose de la lucha para cantar.

Las páginas rotas del partido rojo como sangre,

haciendo amistad con algún perro andaluz.

Yo, que quise hacer mío el dolor ajeno.

“ETERNA SOMBRA”

MIGUEL HERNÁNDEZ

Recitado por: Yosu García

“Eterna sombra”

Yo que creí que la luz era mía
precipitado en la sombra me veo.
Ascua solar, sideral alegría
ígnea de espuma, de luz, de deseo.

Sangre ligera, redonda, granada:
raudo anhelar sin perfil ni penumbra.
Fuera, la luz en la luz sepultada.
Siento que sólo la sombra me alumbra.

Sólo la sombra. Sin rastro. Sin cielo.
Seres. Volúmenes. Cuerpos tangibles
dentro del aire que no tiene vuelo,
dentro del árbol de los imposibles.

Cárdenos ceños, pasiones de luto,
dientes sedientos de ser colorados.
Oscuridad del rencor absoluto.
Cuerpos lo mismo que pozos cegados.

Falta el espacio. Se ha hundido la risa.
Ya no es posible lanzarse a la altura.
El corazón quiere ser más de prisa
fuerza que ensancha la estrecha negrura.

Carne sin norte que va en oleada
hacia la noche siniestra, baldía.
¿Quién es el rayo de sol que la invada?
Busco. No encuentro ni rastro del día.

Sólo el fulgor de los puños cerrados,
el resplandor de los dientes que acechan.
Dientes y puños de todos los lados.
Más que las manos, los montes se estrechan.

Turbia es la lucha sin sed de mañana.
¡Qué lejanía de opacos latidos!
Soy una cárcel con una ventana
ante una gran soledad de rugidos.

Soy una abierta ventana que escucha,
por donde va tenebrosa la vida.
Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida.

“PROSERPINA”

D.G.ROSSETTI

Recitado por: Piedad Frías (en inglés) y Antonia Deias (en italiano)

“PROSERPINA”

Afar away the light that brings cold cheer

Unto this wall, -one instant and no more

Admitted at my distant palace-door,

Afar the flowers from Enna from this drear

Dire fruit, which, tasted once, must thrall me here

Afar those skies from this Tartarean grey

That chills me: and afar, how far away,

The nights that shall be from the days that were.

Afar from mine own self I seem, and wing

Strange ways in thought, and listen for a sign:

And still some heart unto some soul doth pine,

(Whose sounds mine inner sense is fain to bring,

Continually together murmuring,)-

‘Woe’s me for thee, unhappy Proserpine!’

“PROSERPINA”

Lungi è la luce che in su questo muro

Rifrange appena, un breve instante scorta

Del rio palazzo alla soprano porta.

Lungi quei fiori d’Enna, O lido oscuro,

Dal frutto tuo fatal che omai m’è duro.

Lungi quel cielo dal tartareo manto

Che qui mi cuopre: e lungi ahí lungi ahí quanto

Le notti che saran dai dì che furo.

Lungi da me mi sento; e ognor sognando

Cerco e ricerco, e resto ascoltatrice;

E qualche cuore a qualche anima dice,

(Di cui mi giunge il suon da quando in quando.

Continuamente insieme sospirando,)-

‘Oìmè per te, Proserpina infelice’

“A FEDERICO GARCÍA LORCA”

MARIANO ESTRADA

Recitado por: Isabel Eguía

“A Federico García Lorca”

Ya nadie mira a la luna,
la luna ya no es de nadie;
ya no la cubren de besos,
ya no la bañan con sangre.

Ni ya le escriben poemas,
ni ya le clavan puñales;
ya no hay tragedias de amores,
ya no hay amor, no hay amantes.

Ya pasa sola la luna,
ya pasa sola, sin nadie;
ya no amontona secretos
ni alumbra sueños, como antes.

¿Adónde fuisteis, poetas,
adónde fuisteis, amantes,
que la dejasteis sin versos,
que sin amor la dejasteis?

Ya no es de nadie, ni es luna,
la luna que ahora nos sale;
porque es un círculo sólo,
y sólo un círculo errante.

Sólo un castillo arrumbado,
sólo un recuerdo distante;
sólo una historia en un libro,
sólo una estatua en un parque.

La luna no será luna
sin corazones que amen;
sin pensamientos que vuelen
y sin poetas que canten.

Y es esa luna, lunero,
la misma luna, no obstante,
que tú metiste en los versos
porque era tuya una parte

Pero los hombres son otros
y otras las cosas que valen;
y otros los ojos que miran
y otras las formas de amarse.

La luna no será luna,
porque la luna es mirarse:
asesinar con los ojos
hasta el dolor de la sangre.

(De *El cielo se hizo de amor*, 1986)

“RESISTENCIA”

JUAN DE LA CRUZ

Recitado por: Juan de la Cruz

“RESISTENCIA”

Obviamente no es cuestión de fuerza. Meticulosidad. Necesito ser meticuloso. Proceder con cuidado. La operación requiere solicitud. Extremo. Del viejo marco de plata he de quitar la foto. Su foto. Es un viejo marco de plata. De plata antigua. De esa plata abigarrada y grave que hay que lustrar de vez en cuando. El cristal manchea por acá y por allá. Huellas. Polvo incrustado. Algunos besos indelebles. Pretéritos. La plata precisa ser bruñida. Un óxido, como si fuera pesantez de tiempo, ha impuesto su mancilla por doquier. Es un viejo marco de plata. De plata antigua. También está añecida la foto expuesta. Su foto. Con su sonrisa de entonces. Y sus hoyuelos. Y la mirada que columbraba el infinito. Que no suponía que hubiera un fin. Que no suponía que algún día, hoy, yo tuviera que retirarla. Que despojarla. Que retirar la foto. Su foto. Porque se hubiera acabado.

Obviamente no es cuestión de fuerza. Necesito ser meticuloso. Cuidadoso. Pero el marco se opone a ser desposeído. El cristal se afirma en su maculada transparencia. La plata reclama su derecho y se obstina en no ceder. La foto no abandona. Su foto. Se aferra, se argenta al soporte y se niega a marchar. Es como si marco y cristal y plata se rebelaran y defendieran su prenda. La foto, su foto, no se desprende.

Obviamente no es cuestión de fuerza. Es la última inercia del amor. La pura resistencia. Exactamente lo mismo le pasa a mi corazón.

UNA VERSIÓN DEL *“CARUSO”* LUCIO DALLA

Interpretado por: Gemma Gonzalo

Gracias por acudir y ser parte de este evento !!!